

ADVERTENCIA

KORRE

LA EPISTOLA CATÓLICA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

Las siete Cartas, que se siguen, se llaman comunemente *católicas*; porque no se dirigen á alguna Iglesia, ó persona particular, como las de S. Pablo á los Romanos, á los Corintios, á Tito, á Filemon, etc. sino á todos los Judíos convertidos, que estaban derramados por diversas Iglesias, y provincias, ó generalmente á todos los pueblos cristianos. Y aunque la segunda, y tercera de S. Juan fueron escritas á personas particulares, y no puede dárseles el nombre de *católicas* en el sentido que llevamos explicado, esto no obstante, se encierran bajo del mismo título, porque van comprendidas en un mismo Libro: y así hablando en rigor, de las siete no hay sino cinco que sean *católicas*. Algunos Latinos las han llamado *canónicas*, ó confundiendo este nombre con el de *católicas*; ó para dar á entender, que entran en el Cónon de las Sagradas Escrituras, del mismo modo que las de san Pablo; ó porque abrazan las principales reglas de las costumbres de la vida cristiana.

El autor de la presente es Santiago, hijo de Alphéo, y de María Cleophas, hermano ó primo de la Madre del Señor, que para distinguirlo del otro Santiago, hijo de Zebedéo, se llama el *Menor*; ó en estilo de los Hebreos *el hermano del Señor*. Este mereció por su santidad, y eminente virtud ser elegido primer obispo de Jerusalén, y se ganó un concepto tan grande por sus raras prendas, que aun los mismos Judíos infieles no le conocían por otro nombre que por el del *Justo*. Josepho¹ hace un magnífico elogio de su virtud, y atribuye, segun Eusebio, á la injusta muerte que le dieron los Judíos, los trabajos y miserias en que se vió envuelta su nación. El que principalmente le persiguió fué Ananías, ó Anás, hijo de aquel otro, de quien se habló en el Evangelio. Habiéndole hecho subir á la parte mas elevada del templo, los Escribas y Phariseos le preguntaron, que era lo que sentía acerca de Jesucristo. Y como él respondiese: Jesus es Hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá un día á juzgar á los vivos, y á los muertos; no pudieron sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos, y crueles enemigos de Jesucristo, le precipitaron desde lo alto: y mientras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fué apedreado, y enterrado en el mismo lugar. Se dice haber sucedido esto el año de sesenta y dos de Jesucristo, y se cree tambien haber escrito poco antes esta Carta, dirigida á los Judíos neófitos esparcidos por todas las provincias del imperio romano. Toda ella está llena de avisos saludables, y de máximas de edificación. Amenaza con rigor á los soberbios, ambiciosos, y avaros; representa con expresiones muy vivas los males, y excesos de la lengua: consuela á los pobres, y afligidos, realzando la felicidad de su estado: da reglas muy seguras por las cuales puede arreglar su vida un cristiano: y por último hace ver, que todo el mal nos viene de nosotros mismos; y de Dios todo el bien que tenemos, y que esta bien lo hemos de alcanzar por medio de la oracion, cuya virtud, y eficacia hace presente.

De la autoridad de esta Carta no debe dudar ningún católico, despues de la decision del sagrado Concilio de Trento. Lutero emplea todo su furor en desacreditarla, y en pretender vanamente degradar su autoridad. Lo que no debe parecer extraño, viéndose refutado en ella uno de sus errores capitales, en que niega la necesidad de las obras para conseguir la salud. Calvino menos preocupado que Lutero, convencido del peso de la autoridad que la acompaña, no osó desocharla.

¹ Antig. lib. xi, esp. viii.

EPISTOLA CATÓLICA
DEL APOSTOL SANTIAGO.

CAPÍTULO I.

La paciencia conduce á la perfección. Pedir la sabiduría. Orar con fe. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los oficios. Huir del espíritu del mundo.

1. *Jacobus Dei et Domini nostri Jesu Christi servus, duodecim tribubus, que sunt in dispersione, salutem.*
2. *Omne gaudium existimate fratres mei, cum in tentationes varias incideritis:*

3. *Sciatis quod probatio fidei vestre patientiam operatur.*
4. *Patientia autem opus perfectum habet: ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.*

5. *Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat: et dabitur ei.*

6. *Postulet autem in fide nihil hesitans:*

1. Santiago, siervo de Dios, y de nuestro Señor Jesucristo, á las doce tribus que están en dispersione, salud.

2. Hermanos míos, tened por sumo gozo, cuando fuéreis envueltos en diversas tribulaciones:

3. Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

4. Mas la paciencia contiene obra perfecta, para que seáis perfectos y cabales, sin fallar en cosa alguna.

5. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demandela á Dios, que la da á todos copiosamente, y no zahiere: y la será concedida.

6. Pero pidala con fe, sin dudar en nada:

1 Á los de las doce tribus de Judíos, que habiendo abrazado la fe, están derramados por diversas provincias, y padecen por esta causa injurias y persecuciones.

2 Las aflicciones, y penalidades de esta vida no son capaces en sí mismas, y la naturaleza las repugna: pero si consideramos el fruto inestimable de gracia, y de gloria que pueden producir en nosotros, las hemos de abrazar, como gracias particulares de la mano de Dios; y lejos de servirnos de motivo de tristeza, han de excitar en nuestros corazones afectos de alegría, y de reconocimiento.

3 Guía á la perfección: porque Dios con las aflicciones sufre las almas, y las hace mas perfectas, limpiándolas de toda imperfección, y mancha. S. GREGORIO.

4 El compendio de esta sabiduría es Jesucristo crucificado, que nos enseña á padecer con gusto por su amor, para reinar después con él eternamente. Y á esto fin nos da copiosamente su gracia.

5 MS. *E non lo facere; ó echa en cara*, como se experimenta entre los hombres. No le son molestias nuestras reducidas súplicas: ni nos da en rostro con lo que nos ha dado, como para evitar el que le pidamos de nuevo.

6 Con una fe firme, de que Dios puede hacer lo que se le pide; y con una grande confianza de que se lo concederá, mediante su misericordia. Por haber dudado Moisés, no entró en la tierra de promisión. *Núm. xx, 10, 12.*

« Roman. vi, 2. — 6 Matth. vii, 7; xxi, 22. Marc. xi, 24. Luc. xi, 9. Joan. xiv, 13; xvi, 23, 24.

quoniam hincit, similis est fluctui maris, qui à vento movetur et circumfretur.

7. Non ergo astutem homo ille quod accipiat aliquid à Domino.

8. Vir duplex animo, inconstans stin omnibus viis suis.

9. Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua:

10. Dives autem in humilitate sua, quoniam sicut flos fœni transibit:

11. Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit fœnum, et flos ejus decidit, et decor vultus ejus depopit: ita et dives in itineribus suis marcescet.

12. Beatus vir, qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vite, quam repromisit Deus diligentibus se.

13. Nemo cum tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur: Deus enim intentator malorum est: ipse autem neminem tentat.

14. Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, et illectus.

15. Deinde concupiscentia cum conciperit, parit peccatum: peccatum verò cum consummatum fuerit, generat mortem.

porque el que duda es semejante à la ola de la mar, cuando la mueve el viento, y la trae acá y allá.

7. Y así no pienso aquel hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8. El varón de ánimo doble, es inconstante en todos sus caminos.

9. El hermano que es humilde, préciase en su exaltación:

10. Y el rico en su humildad, porque él pasará como flor de yerba:

11. Porque salió el sol con ardor, y secó la yerba, y cayó la flor de ella, y pereció su viático hermosura: así también el rico se marchitará en sus caminos.

12. Bienaventurado el varón, que sufre tentación: porque después que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido à los que le aman.

13. Nadie diga, cuando fuere tentado, que es tentado de Dios: porque Dios no intenta los males: y él no tienta à ninguno.

14. Mas cada uno es tentado, arrastrado, y halagado de su concupiscentia.

15. Y la concupiscentia después que ha concebido, pare peccado: y el peccado, cuando es consumado, engendra muerte.

1 El hombre, que es cierta manera tiene dos espíritus diversos. Otros: de corazón doble, que con el uno sirve un poco à Dios, y con el otro sigue su pasión: que es ser in caliente. *Apoc. vi, 15.* Este no tiene firmeza en sus obras; y así no puede conseguir nada de Dios, porque ni aun él mismo sabe lo que pide, como que su corazón es arrebatado à diversas ledos por sus pasiones y deseos.

2 De la dualidad de hijo de Dios que goza, en la que consiste la verdad, y sólida grandeza, ó de su misma pobreza; porque le hace semejante à Jesucristo al que sufre por su amor, y por el nombre cristiano, y pone en esto su gloria.

3 Pensando humildemente de sí mismo, y considerando que estas riquezas, que le granjean la veneración y respeto de los hombres, la hacen pobre, y despreciable à los ojos de Dios. S. Agust.

4 En todas sus obras y pensamientos. En el *Códice Dionysiano* se lee *in sapientia*, en sus *obediencias*.

5 Es solicitado al mal.

6 El Griego: *dei autem rebus suis superbus*, que Dios no tienta.

7 *Theraputicus* dice: el diablo tienta, Dios prueba. Porque Dios no inclina ni tienta à los hombres para que sean malos, ó con el fin de engañarlos, sino para probarlos y ejercitarlos. El texto griego: *ó gar dei éntepareti terti xanai*, que se puede tomar activa y pasivamente. El primer sentido es el que damos en la versión. En el segundo se puede explicar: Porque Dios no puede ser tentado de algún mal; esto es, de nuestras maldades y pecados. Pero Dios también advierte que Dios pone à prueba, ó ejercita à los hombres en dos maneras, en su gloria, ó en su amor. Cuando por un efecto de su justicia los abandona à sí mismos, cuando los deja à la ira su recogida, y por el desprecio, que han tenido en santificarse ó instruirse, permite que caigan en el error y en el vicio, entónces es cuando los prueba en su cólera. Pero cuando parece, que abandona à sus hijos en algunos locos peligros para hacerlos salir de él con gloria: cuando los expone al combate para que consigan la victoria: cuando deja que su virtud sea combatida, para manifestarla, perfeccionarla y coronarla, entónces es cuando los prueba en su amor. Y de esta manera fue como repelidas veces probó à Abraham.

8 Por esta inclinación à lo malo, que quedó en nosotros por el peccado de nuestros primeros padres, y que es el funesto principio de todos nuestros extravíos y males. El texto griego tiene: *dei autem rebus suis superbus*, que Dios no tienta à los halagos y falsas suavidad de la concupiscentia.

9 El hombre es solicitado al mal por su propia concupiscentia. Si su voluntad resiste à esta primera sugestión, no hay pecado alguno: si se desliza en algún placer, es un consentimiento imperfecto, y como concebir el peccado. Si el consentimiento es cumplido y perfecto, se incurre en el peccado, y en la muerte del alma; que es como parir, ó dar à luz el peccado: y si después de este consentimiento interior llega à consumarse por la acción exterior, se proclama el hombre más y más en la muerte. S. Agust.

16 Eccl. xiv, 18. Test. xi, 6. 1 Petr. i, 21. — 1 Job. v, 17.

16. Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

17. Omne datum optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudo obumbratio.

18. Voluntarie enim genui vos verbo veritatis, ut scitis initium aliquod creaturæ ejus.

19. Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum: tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20. Ira enim viri justitiam Dei non operatur.

21. Propter quod abjicientes omnem immunditiam, et abundantiam malitiae, in mansuetudine susceptibile institutum verbum, quod potest salvare animas vestras.

22. Estote autem factores verbi, et non auditores tantum, fallentes vosmetipsos.

23. Quia si quis auditor est verbi, et non factor: hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo.

24. Consideravit enim se, et abiit, et statim oblitus est quæ fuerit.

25. Qui autem perspexerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non audi-

16. Pues no queráis errar, hermanos míos muy amados.

17. Toda dádiva excelente, y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las lumbreras, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación.

18. Porque de su voluntad, no ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas.

19. Vosotros lo sabéis, hermanos míos muy amados. Por esto todo hombre sea pronto para oír: pero tardo para hablar, y tardo para airarse.

20. Porque la ira del varón no obra la justicia de Dios.

21. Por tanto desechando toda inmundicia, y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra, que ha sido ingerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.

22. Sed pues hacederos de la palabra, y no oidores tan solamente, engañándoos à vosotros mismos.

23. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor: este será comparado à un hombre, que contempla en un espejo su rostro nativo.

24. Porque se consideró à sí mismo, y se fué, y luego se olvidó cual haya sido.

25. Mas el que contemplare en la ley perfecta, que es la de la libertad, y perseverare en ella,

1 Pres habéis visto, hermanos míos, que Dios no es autor del mal, guardaos de aquellos perversos hombres, que osadamente pretenden refundir en Dios la causa de su propia inlicia y pecados.

2 Bien lejos de que Dios sea el autor del mal; por el contrario proceden de él y vienen à los hombres todos los bienes, tanto naturales como sobrenaturales; con lo que se refuta el error de los simoníes. Evro. Otros intérpretes creen, que estas palabras se dirigen contra algunos hebreos, que dando al libre albedrío mas fuerza de la que era justa, criticaban por su error muy grosero, que el hombre por sí solo podía resistir à la concupiscentia, y cumplir la ley sin necesidad del socorro de la gracia. *Comentario Alvarus*. En el texto griego: *é tpevnti éntepareti*; en donde la voz *repari*, significa *vuelta, conversión*, tomada la metáfora del sol, cuando vuelve de un trópico à otro; en lo que debe notarse, que cuanto el sol se acerca mas à nosotros, hace tanto mayor sombra; y tanto mayor, cuanto mas se aparta; y así dice, que en Dios no hay mudanza, no esta alternativa continua de mayor ó menor sombra, que experimentamos por el sol.

3 Por voluntad, no por necesidad.

4 Por medio de la fe en su unigénito Verbo, como una porción separada de toda la masa del género humano, para que le fuese consagrada, como le eran las primicias en tiempo de la ley. Los Griegos interpretan la palabra: *éntepareti*, todos apartados, del *éntepareti*, los primeros, y mas dignos de honra.

5 Nuestro intérprete lee *torri*, sabéis que la verdad lo que digo; pero en los ejemplos griegos, que tenemos ahora se lee *torri* y *torri*, amados hermanos míos, todo hombre sea pronto para oír, etc.

6 MS. *Agredido para oír, e tardadero para hablar*.

7 El que ha de aprender, debe oír con mucho silencio lo que se le enseña. Los discípulos de Pythagoras permanecían cinco años en silencio, para poder hablar diligentemente. Véase los *Prov.* xvi, 27, y xxix, 20.

8 Es contrario à lo que Dios nos manda, para que seamos justos, y agradables à sus divinos ojos.

9 Estos son en sí mismos las espigas y males y yerbas, que abundan la palabra, que se ha sembrado en ella, y lo templen crecer y fructificar.

10 Por los ministros, y operarios evangélicos obrando también la gracia.

11 No basta oír la palabra del Evangelio para creerla, es necesario practicarla y obedecerla. *MATTE.* vii, 21. *Rom.* ii, 12.

12 MS. *Esto será opoñido al hombre, que cata la fea, etc.*

13 La ley de Dios, dice S. Agustín, es como un hermoso espejo, donde podéis registrar y conocer las lunares y defectos: mas á lo que le serviría haberte visto, y contemplado como de paso en este espejo, conociendo tus imperfecciones, si no te aplicas à corregirlas; y por el contrario te olvidas de lo que eres, y de la necesidad, que tienes de reformar tu vida?

lor obliviosus factus, sed factor operis: hic beatus in facto suo erit.

26. Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, huius vana est religio.

27. Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est: Visitare pupillos, et viduas in tribulationibus eorum, et immaculatum se custodire ab hoc sæculo.

CAPÍTULO II.

Encarga que no haya aceptación de personas: que se observe toda la ley, y que se use de misericordia con el prójimo para alcanzarla: que se estén las obras en semejanza á la fe que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma.

1. Fratres mei, nolite in personarum acceptione habere ñem Domini nostri Jesu Christi glorie.

2. Etenim si introierit in conventum vestrum vir aureum anulum habens in veste candida, introierit autem et pauper in sordido habitu,

3. Et intendatis in eum, qui indotus est veste præclara, et dixeritis ei: Tu sode hic bene: pauperi autem dicatis: Tu sta illic; aut sode sub scabello pedum meorum:

4. Nonne iudicatis apud vosmodipece, et facti estis iudices cogitationum iniquarum?

5. Audite fratres mei dilectissimi, nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide, et haeredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se?

6. Vos autem exhonorastis pauperem. Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad iudicia?

1. Si alguno eres, que practica la piedad, y se tiene por zeloso observador de la ley, al paso que no pone freno á su lengua, que es como un caballo fogoso é indómito, de donde procede la mayor parte de los males, este tal vive muy enojado, y no tiene sombra de religion ni de piedad.

2. Dos caracteres principales de la religion cristiana: la beneficencia ó caridad, y la santidad de costumbres. Uno de los actos de aquella virtud es consolar, y asistir á los desamparados.

3. De los malos ejemplos, de las máximas del siglo, y de todo lo que él pueda contagiarlos ó victimas.

4. *Domini gloria.* Hebráico, en lugar de *Señor gloriosísimo*. No queráis juntar los respetos mundanos con los actos de la religion cristiana, ya prefiriendo en las juntas de religion á los ricos, ya en la distraccion de las Hombres, agregando por milis particulares; y sobre todo para los ministerios eclesiásticos no escogais los mas dignos, por atender á los viles, ricos, ó amigos. S. AGUSTIN.

5. MS. *En vuestro Convento.*

6. Santiago no condena aquí las honras, que se hacen á las personas constituidas en dignidad, sino el juicio falso é injusto, por el que se prefiere el rico al pobre: juicio, que se funda en la estimacion, que se hace de las riquezas, y en el desprecio con que se mira la pobreza. El texto griego es: *mal eo diesthēte iv fauroi*; lo cual puede traducirse: *¿No estáis ya juzgando dentro de vosotros, y convenciéndoos de ser unos injustos jueces, pensando de este modo?*

7. El orgullo, la arrogancia, la injusticia, y la prepotencia, son vicios muy pegados á las riquezas. I. CORINTH. vi, 9.

α Levit. xix, 16. Dent. i, 17; xvi, 19. Proverb. xxiv, 23. Ecdi. xxi, 2.

siendo no oíor olvidadizo, sino hacedor de obra: esto será bienaventurado en su hecho.

26. Si alguno pues se tiene por religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religion de este es vana.

27. La religion pura y sin mancha delante de Dios y Padre, es esta: Visitar á los huérfanos, y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin ser inficionado de este siglo.

1. Hermanos míos, no queráis poner la fe de la gloria de nuestro Señor Jesucristo en acception de personas.

2. Porque si entrare en vuestro congreso algún varón, que tenga anillo de oro con vestidura preciosa, y entrare tambien un pobre con vestido humilde,

3. Y atendiendo al que viene vestido magníficamente, le dijereis: Tú sientate aquí en este buen lugar: y dijereis al pobre: Estáte tú allí en pie; ó sientate aquí debajo del estrado de mis pies:

4. ¿No es claro, que hacéis distincion dentro de vosotros mismos, y que sois jueces de pensamientos inícos?

5. Oid, hermanos míos muy amados, ¿por ventura no ha elegido Dios á los pobres de este mundo, para ser ricos en fe, y herederos del reino, que prometió Dios á los que le aman?

6. Vosotros al contrario habeis afrentado al pobre. Los ricos no os apremian con su poder, y os arrastran ellos mismos á los juzgados?

7. Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum est super vos?

8. Si tamen legem periclitis regulam æquidam Scripturæ: Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis:

9. Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti à lege quasi transgressores.

10. Quicumque autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.

11. Qui enim dixit: Non moechaberis, dixit et, Non occides. Quod si non moechaberis, occides autem, factus es transgressor legis.

12. Sic loquimini, et sic facite, sicut per legem libertatis incipientes iudicari.

13. Iudicium enim hæc misericordia illi, qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia iudicium.

14. Quid proderit fratres mei si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? Numquid poterit fides salvare eum?

15. Si autem frater, et soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

16. Dicat autem aliquis ex vobis illis: Ite in pace, calefacimini et satumini: non dederunt autem eis, quæ necessaria sunt corpori, quid proderit?

1. Deshonran, y hacen odioso el nombre de Jesucristo, de quien toman el título de cristianos, haciendo que sea blasfemado. ROM. vi, 24. I. CORINTH. vi, 11.

2. La ley regia de la caridad, que es la reina de todas las virtudes. — 3. MS. *Fecha: peccato.*

4. Porque esta ley, que es toda de caridad, y que abraza, y se extiende á todos indistintamente, condena la acception, y distincion de personas que hacéis.

5. Porque basta para que un hombre sea culpable delante de Dios, y para cerrar la puerta del cielo, el que quebranta un solo precepto de la ley; del mismo modo, que el que los quebranta todos. No será igual la pena del que pecó mas, y la del que pecó menos; pero serán iguales en la execucion del castigo, que es la condenacion eterna, la que padecerán unos y otros. S. AGUSTIN explica esto del precepto de la caridad, y dice: que el que quebranta el precepto de la caridad, es reo de haber quebrantado toda la ley, porque quebranta un mandamiento del que dependen todos los otros. Santiago condena el error de aquellos iudeos, que solo exultaban de la gloria á los muy facinorosos. Y aun en tiempo de S. AGUSTIN se espació este error entre algunos cristianos. *Enchirid. cap. xvi.*

6. Por la ley de la caridad evangélica, que nos libró de la esclavitud de la ley, y de la maldicion del pecado. Esta ley es la regla de todas nuestras acciones, y por ella una de ser juzgadas todas.

7. La misericordia, que unos feles ejercen con otros, dellene los efectos de la justicia de Dios, y le obliga en cierta manera á que use de esta misericordia con los misericordiosos. MATH. v, 7. Y S. JERONIMO dice á este propósito: No me acuerdo, que haya tenido mala muerte el que ejerció gustoso la caridad: tiene muchos intercesores, y es imposible, que no sean oídos los ruegos de muchos.

8. En el Griego se lee: *κατακαίοντες τὴν πίστιν*, que los Griegos exponen *κατὰ τὴν πίστιν, ἀποκαίοντες τὴν πίστιν, ἐκκαίοντες, ἀφαιροῦντες*, y es como si dijéramos: Si la misericordia viene á contienda con la justicia, venecia la misericordia; porque la misericordia del Señor es sobre todas sus obras. S. AGUSTIN.

9. De la doctrina, que se contiene en este versículo, y en los 17 y 18, se convienen cuatro verdades cabélicas. Primera, que la fe, aun cuando no va acompañada de las obras, es verdadera fe. Segunda, que sin las obras, ningún adulto se puede salvar. Tercera, que la fe puede estar sin la caridad, aunque no al contrario. Cuarta, que los teólogos distinguen bien la fe en *informe y formada*, significando por la primera la fe sin caridad, y por la segunda la fe con caridad.

10. Así como de nada les aprovechará aquella palabra vana que les dice: Ite in pace y hartaos, si de hecho no les socorreis; del tampoco de nada os aprovechará á vosotros la fe, si no va acompañada de las obras. S. GREGORIO NAZIANZ.

α Levit. xix, 18. MATH. xxii, 39. MARC. xii, 31. ROM. xiii, 9. Galat. v, 14. — β Levit. xix, 37. Dent. i, 18. MATH. v, 19. — γ I. CORINTH. iii, 17.

7. ¿No blasfemaz ellos el buen nombre, que ha sido invocando sobre vosotros?

8. Si cumplis la ley real conforme á las Escrituras: Amaráis á tu prójimo como á ti mismo: bien hacéis:

9. Mas si tenéis accepcion de personas, cometéis pecado, redarguti por la ley como transgresores.

10. Porque cualquiera, que hubiere guardado toda la ley, y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todo.

11. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, dijo tambien: No matarás. Y si mataras, aunque no hayas cometido adulterio, eres transgresor de la ley.

12. Así hablad, y así haced, como empezais á ser juzgados por la ley de libertad.

13. Porque se hará juicio sin misericordia, á aquel que no usó de misericordia: y la misericordia triunfa sobre el juicio.

14. ¿Qué aprovechará, hermanos míos, á uno que diga, que tiene fe, si no tiene obras? ¿Por ventura podrá la fe salvarlo?

15. Y si un hermano, ó una hermana estuvieren desnudos, y les faltare el alimento cotidiano,

16. Y les dijere alguno de vosotros: Id en paz, calentaos, y hartaos: y no les dijereis lo que han menester para el cuerpo, ¿qué les aprovechará?

17. Sic et fides, si non habent opera, mortua est in semetipsis.

18. Sed dicat quis: Tu fidem habes, et ego opera habeo. Ostendam tibi fidem usum sine operibus: et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.

19. Tu credis quoniam unus est Deus: bene facis: et demones credunt, et contremiscunt.

20. Vis autem scire ó homo inanis, quoniam fides sine operibus mortua est?

21. Abraham pater noster nonne ex operibus iustificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?

22. Vides quoniam fides cooperabatur operibus illius: et ex operibus fides consummata est?

23. Et supplens est Scriptura, dicens: Creditit Abraham Deo, et reputatum est illi ad iustitiam, et amicus Dei appellatus est.

24. Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, et non ex fide tantum?

25. Similiter et Rahab meretrix, nonne ex operibus iustificata est suscipiens nuntios, et alia via efficiens?

26. Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita et fides sine operibus mortua est.

17. Así también la fe, si no tuviere obras, muerta es en sí misma.

18. Pero dirá alguno: Tú tienes la fe, y yo tengo las obras. Muéstrame tu fe sin obras: y yo te mostraré mi fe por las obras.

19. Tú crees que Dios es uno: haces bien: también los demonios lo creen, y tiemblan.

20. Pero ¿quieras saber, ó hombre vano, que la fe sin las obras es muerta?

21. ¿Por ventura Abraham nuestro padre, no fué justificado por las obras, ofreciendo á su hijo Isaac sobre el altar?

22. ¿No ves, como la fe acompañaba á sus obras: y que la fe fué perfecta por las obras?

23. Y así cumplió la Escritura, que dice: Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado amigo de Dios.

24. ¿No ves como por las obras es justificado el hombre, y no por la fe solamente?

25. Asimismo Rahab, siendo una ramera, ¿no fué justificada por obras, recibiendo los mensajeros, y sacándolos por otro camino?

26. Porque así como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así también la fe sin las obras es muerta.

CAPÍTULO III.

Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sublimitad terrena y la celestial.

1. Nolite plures magistri fieri fratres mei, 4. Hermanos míos, no os hagais muchos

1 Esto es, por sí sola, sin obras.

2 El intérprete lee: *carisus estis vobis, sin tus obras*; y en el texto griego se lee: *caris estis vobis, por las obras*; lo que puede fácilmente haberse cambiado. Y el sentido es este: Tú, que no te cuidas de obrar bien, inútil y vanamente te glorias de tener fe: y al esto es así, muéstrame tu fe por tus obras, y yo te mostraré mi fe por las obras.

3 Creen convencidos de la verdad de las cosas, y se estremecen debajo del supremo poder de la majestad de Dios que reconocen; mas son como unos esclavos, que atrescan á su señor, cuyos castigos no pueden evadir. Pero así como de nada aprovecha á los demonios este conocimiento que tienen, porque su voluntad es perversa; de la misma suerte de nada sirve á un cristiano la fe sin el amor de Dios, que produce las buenas obras. *Bro. Thomas.*

4 S. Pablo, *Rom. iv. 3*, enseña, que Abraham fué justificado por la fe, y no por las obras. Lo que dice aquí Santiago, no se opone á lo que dice S. Pablo. Este santo Apóstol habla allí de las obras de la ley, que se hacen por sola la fuerza de la naturaleza; de las obras que preceden á la fe; de las obras de aquellas, que todavía no han sido reprimidas: de las obras, que no tienen por principio y por raíz la fe de Jesucristo, las cuales dice que no sirven para conseguir la justicia. Santiago habla de las que siguen á la fe en Cristo, y que tienen su origen de la fe; y de estas mismas habla S. Pablo en todo el *capit. xi de la carta á los Hebréos*. Y conforme á la doctrina de estos dos Apóstoles, Abraham fué justificado por una fe viva, viva y animada de la caridad hacia Dios, con la que obedeciendo su precepto, le ofreció sobre el altar á Isaac su hijo. *Genes. xxi. 9.*

5 Esta es la conclusión de todo lo que ha dicho; y añade después el ejemplo de Rahab, y la comparación del cuerpo, que no se puede decir que vive, sino en cuanto está animado ó unido con el alma.

6 *Hebréos. xi. 21*. No solo tuvo fe, sino que añadió las obras á la fe, y por esto se salvó. *José. ii. 4.*

scientes quoniam majus iudicium sumitis.

9. In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam frango circumducere totum corpus.

10. Si autem quis franga in ora mitilms ad consentiendum nobis, et omne corpus illorum circumferimus.

11. Ecce et naves, cum magna sint, et à ventis validis micantur, circumferuntur à modico gubernaculo ubi impetus dirigentis voluerit.

12. Ita et lingua modicum quidem membrum est, et magna exaltat. Ecce quantas ignis quoniam magnam silvam incendit!

13. Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quod maculat totum corpus, et inflammat rotam natiuitatis nostrae, inflammata à gehenna.

14. Omnia enim natura bestiarum, et volucrum, et serpentium, et ceterorum domantur, et domita sunt à natura humana:

15. Linguam autem nullus hominum domare

maestros, sabiendo que os tomatis mayor juicio.

2. Porque todos tropezamos en muchas cosas. El que no tropieza en palabra, este es varon perfecto. Porque puede tener del freno á todo el cuerpo.

3. Y así ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos.

4. Mirad también las naves, aunque sean grandes, y las traigan y lleven impetuosos vientos, con un pequeño timon se vuelven adonde quisiere el que las gobierna.

5. Así también la lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloria. Hé aquí un pequeño fuego: cuán grande selva incendia!

6. Y la lengua fuego es, un mundo de maldad. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda de nuestro nacimiento, inflamada ella del fuego infernal.

7. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de sierpes, y de las otras cosas, se doma, y la naturaleza del hombre las ha domado todas:

8. Pero ningún hombre puede domar la len-

1 No haya entre vosotros quien se pretenda una honra tan llena de peligros; porque se podrá una cuenta muy estrecha, aun á los que por especial vocacion han sido puestos por maestros y pastores del rebaño de Jesucristo. Y si este es así, ¿qué será de aquellos, que temerariamente se entrometen en semejante ministerio? Esto mismo es, lo que el Señor prohibió á sus discípulos. *Matth. xxiii. 8*. Y S. Pablo levantó la voz muchas veces contra tales maestros. *Roman. xvi. 18. Philip. iii. 2. 18. 19. Galat. vi. 12.*

2 El Griego: *καταφασα, recibiendo*. Lo cual declara, que la modestia del santo Apóstol lo hacia contarse en el número de los que estaban expuestos por su temeridad al severo juicio de Dios.

3 Esta misma modestia le obliga ahora á hablar del mismo modo: y debe notarse en este lugar, que no dice: la mayor parte de los hombres tropezamos, caemos y tenemos faltas, sino todos sin excepción; porque ningún hombre, por santo y justificado que sea, puede mantenerse libre de muchas caídas, sin especial gracia ó privilegio de Dios. *Ecles. vii. 21. Proverbios. xxv. 16. 1. Juan. 1. 8. Concil. Trident. Sess. vi. Can. xxii.*

4 Mas aunque el hombre falte en muchas cosas, en ninguna falta tanto como en el hablar. Por lo que él que llega á librarse de los pecados de la lengua, se puede decir de él, que es verdaderamente perfecto; y se puede presumir, que fácilmente dirigirá y gobernará bien sus afectos. *Orléans.*

5 El Griego: *ὁ δὲ, mira*. Nuestro intérprete lee *el 21, pues así*; y lo mismo el códice de Verona. Así como pensando frino á un caballo, lo gobernamos y llevamos como queremos; del mismo modo si ponemos freno á la lengua, seremos dados también de todas nuestras acciones.

6 El timon, que es una parte muy pequeña del navio, sirve para traerle, llevarlo y volverlo, por muy grande que sea, adonde quiere el que lo gobierna, y así contra la furia ó impetu de los vientos: de la misma manera la lengua, aunque sea una parte tan pequeña del cuerpo, hace alarde de obrar cosas maravillosas en bien y en mal; así como una chispa de fuego puede incendiar un grande bosque. *Kal. παρὰ τὴν γλῶσσαν*, puede también interpretarse nuestra grande briosa, y es de temerarse su furia, si la razón no la refrena.

7 *Quantus ignis*: en el Griego se lee *καὶ ὅτι, pequeño fuego*; y así *quantus* equivale á *quantulus*.

8 La congregación ó universalidad, ó como si dijéramos al mundo de todos los males, porque los males en sí todos. S. Basilio.

9 El Griego: *τὴν τροχόν, la carrera* de nuestra vida que no cesa; ó *τὴν τροχόν, la rueda*; con lo que se explica la revolución incesante de nuestra vida, semejante al de una rueda que llega á enredarse y abrazarse con la coacción y velocidad de su movimiento. La mala lengua es un instrumento del diablo, que sirve para encender el fuego de las pasiones y de los vicios, que destruye en la vida del hombre todo lo bueno.

10 El Griego: *καὶ τὰς bestias, y de las de la mar*. El intérprete parece haber leído *καὶ τὰς bestias, y de los otros*; é no ser que tradujeron *et cetorum, ballenas*, por ver estas las bestias mayores entre las marinas; y que después en las copias se introdujese *ceterorum pro cetorum*. Escribo. Y así dijo S. Agustín: *Et hominem domat la fiera, y no domat la lengua*.

potest: inquietum malum, plena veneno mortifero.

9. In ipsa benedicimus Deum et Patrem: et in ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt.

10. Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, hanc ita fieri.

11. Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, et amarum aquam?

12. Numquid potest, fratres mei, ficus uvas facere, aut vitis ficus? Sic neque salis dulcem potest facere aquam.

13. Quis sapiens, et disciplinatus inter vos? Ostendat ex bona conversatione operationem suam in mansuetudine sapientie.

14. Quid si zelus amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversus veritatem.

15. Non est enim ista sapientia deusorum descendens: sed terrena, animalis, diabólica.

16. Ubi enim zelus et contentio: ibi inconstancia, et omne opus primum.

17. Quia autem descursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suavis, bonis consentiens, plena misericordia, et fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione.

18. Fructus autem iustitiae, in pace seminatur, facientibus pacem.

19. Quia autem descursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suavis, bonis consentiens, plena misericordia, et fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione.

1 Si Dios particularmente no lo asi.

2 Que acaba con la fama del prójimo, mata el alma del que habla mal y del que lo escucha, y muere y ahoga entre los hombres un número infinito de males. *Proverb. cxxxix, 4.*

3 De donde se prueba su malignidad, puesto que de ella proceden cosas y efectos tan contrarios. *La muerte y la vida están en manos de la lengua. Proverb. xviii, 21.*

4 Ya veis, hermanos míos, que esto es una cosa que repugna mucho.

5 El Griego: *ὁμοῦ, ὁμοῦ*. Por estas comparaciones prueba el santo Apóstol, con repugnancia a la naturaleza semejante contrariedad.

6 El Griego: *οὐκ ἔστιν ἡ ἀπόβλητος ὁδὸς, καὶ οὐκ ἔστιν ἡ ἀπόβλητος ὁδὸς*, así ninguna fuente puede dar agua amarga y dulce. Un corazón corrompido no puede producir discursos sabios y conformes al espíritu de caridad. De él no pueden proceder sino palabras, ó malas en sí mismas, ó de hipocresía; porque de la abundancia del corazón habla la lengua, como dijo el Señor.

7 Volviendo á lo que dijo en el principio de este capítulo, hasta de vuestro diciendo: El que se tenga por sabio entre vosotros, de manera que se crea capaz de poder instruir á los demás; debe temer dando pruebas de su piedad y bondad de vida, y de aquella sabiduría, que tiene por propio carácter la mansedumbre, la moderación y la dulzura.

8 El zelo amargo, es la envidia y la aspereza que con capa de zelo se emplea con los prójimos; y de esta modo el espíritu de disensión y de discordia. Lo que no se pueda componer, con la verdadera sabiduría, quítese por principal fundamento el amor del prójimo; y por el contrario es una sabiduría falsa, no de Jesucristo, sino de la tierra, de la carne y del demonio; porque donde domina la envia y la discordia, allí viven de asiento los vicios. *San Anselmo.*

9 Desecha todas las lisonjas y halagos de la carne y de la sensualidad.

10 Esto no se halla en los ejemplares griegos modernos.

11 No juzga temerariamente las acciones de los prójimos. —12 Es sincera y sin ficciones ni hipocresías.

13 Ó para aquellos que se emplean en hacer obras de paz. Por el espíritu y las obras de la paz fructifica y crece la verdadera justicia. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. *Matth. v, 9.*

qua: que es un mal que no cesa, y está llena de veneno mortal.

9. Con ella bendecimos á Dios y al Padre: y con ella maldicimos á los hombres, que fueron hechos á semejanza de Dios.

10. De una misma boca procede bendición y maldición. No conviene, hermanos míos, que esto sea así.

11. ¿Por ventura una fuente por un mismo caño hecha agua dulce y amarga?

12. ¿Por ventura, hermanos míos, puede la higuera llevar uvas, ó la vid higos? Así la fuente salada no puede hacer el agua dulce.

13. ¿Quién es entre vosotros sabio é instruido? Muestre por la buena conversacion sus obras en mansedumbre de sabiduría.

14. Mas si tenéis zelo amargo, y reñaren contiendas en vuestros corazones: no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad.

15. Porque esta sabiduría no es la que descende de arriba: sino terrena, animal, diabólica.

16. Porque donde hay envidia y contienda: allí hay inconstancia y toda obra mala.

17. Mas la sabiduría que descende de arriba, primeramente es casta, después pacífica, modesta, dócil, que se acomoda á lo bueno, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgado, ni fingida.

18. Y el fruto de justicia se siembra en paz, para aquellos que hacen paz.

19. Quia autem descursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suavis, bonis consentiens, plena misericordia, et fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione.

CAPÍTULO IV.

Las discordias y pleitos nacen de la concupiscencia, origen de todos los males. Se han de evitar las mormuraciones. Debemos obedecer á Dios, y estar pendientes de su providencia.

1. Unde bella, et lites in vobis? Nonne hinc, ex concupiscentiis vestris, que militat in membris vestris?

2. Concupiscitis, et non habetis: occiditis, et zelatis: et non potestis adipisci: litigatis, et belligeratis: et non habetis, propter quod non postulatis.

3. Petitis, et non accipitis: eo quod male petatis: ut in concupiscentiis vestris insatiati sitis.

4. Adulteri, nescitis quia amicitia huius mundi inimica est Dei? Quicumque ergo voluerit amicus esse seculi huius, inimicus Dei constituitur.

5. An putatis quia inaniter Scriptura dicat: Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis?

6. Majorem autem dat gratiam. Propter quod dicit: Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

7. Subditi ergo estote Deo, resistite autem diabolo, et fugietis a vobis.

8. Appropinquate Deo, et appropinquabit vobis. Emundate manus, peccatores: et purificate corda, duplices animo.

9. Miseri estote, et lugete, et plorate: risus

1. ¿De dónde las contiendas y pleitos en vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, que combaten en vuestros miembros?

2. Codiciáis, y no tenéis: matais, y envidiáis: y no conseguís vuestros deseos: litigáis y hacéis guerra: y no alcanzáis, porque no demandáis.

3. Pedís, y no recibís: y esto es porque pedís mal: para satisfacer vuestras pasiones.

4. Adúlteros, ¿no sabéis que la amistad de este mundo es enemiga de Dios? Cualquiera pues que quisiera ser amigo de este siglo, se constituya enemigo de Dios.

5. ¿O pensáis que dice en vano la Escritura: El espíritu, que mora en vosotros, codicia con zelos?

6. Pero da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios, y á los humildes da gracia.

7. Someteos pues á Dios, y resistid al diablo, y huirá de vosotros.

8. Acercaos á Dios, y él se acercará á vosotros. Pecaadores, limpiad las manos: y los que sois de ánimo doble, purificad los corazones.

9. Aflijos, y lamentad, y llorad: vuestra risa

1 Los afectos carnales que se sirven de los miembros de vuestra carne, como de otras tantas armas para combatir contra el espíritu. *Roman. vi, 19*, y contra la razón y la religión.

2 Mantened las unas contra los otros odios y envidias mortales. En algunos códices griegos se lee *concupiscitis, por concupiscitis, mortales*. Y los Escolios exponen estas guerras y muertes aplicándolas á las almas. Puede también explicarse en un sentido impropio, á la manera que dice la Escritura, que el que aborrece á su hermano, es homicida. *I. Joann. iii, 15.*

3 Porque no temais el camino derecho para conseguir lo que pedís, que es la oración. Ó si acudís á la oración, no lo lográis, porque pedís con malas disposiciones, y para tener con qué contentar y satisfacer vuestras pasiones.

4 Almas adúlteras, ¿porqué falláis á la fe que tenéis dada á Dios, como á Esposo? El texto griego: *παρεχέ, así porquedais, adulteras y adúlteras.*

5 Si se lee *ἐχθρὰ*, significa enemistad: si *ἐχθρὰ*, es adjetivo, y significa enemiga. No pueden componerse en un mismo corazón amor de Dios y amor del mundo; porque al que no está con Dios, está contra Dios. *Matth. xii, 20*. Y porque ninguno puede servir á un mismo tiempo á dos señores.

6 El Griego: *ἐν ὑμῖν, en vosotros*. El Espíritu Santo, que mora en vosotros, no puede sufrir, que vuestro corazón se reparta entre Dios y el mundo: se muestra zeloso; y castigará vuestro amor terreno y profano. Alude aquí el Apóstol al lugar de *Exod. xxiii, 25*. Y esta es la exposición, que da Sto. Tomás á este texto difícil. Véanse otras interpretaciones en *Expo. Por lo mismo el Señor, á los que le aman, los colma de bienes muy superiores á cuanto les puede dar el mundo.*

7 *Proverb. iii, 24*. *I. Petri. v, 5*. Y así, el único tributo, que nos pide Dios en señal de nuestro reconocimiento, es la obediencia y sumisión á su voluntad y ley.

8 Porque es cobarde con los que confiados en Dios, le resisten con valor: y al contrario, es osado y tirano con los que cobardes no se atreven á resistirle.

9 Volvete á Dios por la penitencia, y él se volverá á vosotros, recibiendo en su gracia.

10 Purificad vuestros corazones exteriores, y rectificad vuestro corazón y afectos.

11 Los que habéis tenido y tenéis dividido vuestro corazón entre Dios y el mundo, para entregarlo todo á Dios.

12 Haced penitencia: mortificad vuestros apetitos: llorad los errores pasados: no buequeis con vuestro gozo en

vestes in luctum convertatur, et gaudium in morem.

10. Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit vos.

11. Nolite detrahere alterutrum fratres. Qui detrahit fratrem, aut qui iudicat fratrem suum, detrahit legem, et iudicat legem. Si autem iudicas legem, non es factor legis, sed iudex.

12. Unus est legislator, et iudex, qui potest perdere, et liberare.

13. * Tu autem quis es, qui iudicas proximum? Ecce nunc qui dicis: Hodie, aut cras dabo tibi in illam civitatem, et faciemus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciemus.

14. Qui ignoratis quid erit in crastino.

15. Quae est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, et deinceps exterminabitur: pro eo ut dicatis: Si Dominus voluerit. Et: Si vixerimus, faciemus hoc, aut illud.

16. Nunc autem exultatis in superbiis vestris. Omnis exultatio talis, maligna est.

17. Scienti igitur bonum facere, et non facienti, peccatum est illi.

se convertit in luctum, y vuestro gozo en tristeza.

10. Humillaos en la presencia del Señor, y él os ensalzará.

11. No digáis mal los unos de los otros, hermanos. El que dice mal de su hermano, ó que juzga á su hermano, dice mal de la ley, y juzga la ley. Y si juzgas la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.

12. Uno es el dador, y el juez de la ley, que puede salvar, y perder.

13. Mas tú? ¿quién eres, que juzgas á tu prójimo? Ea, ahora vosotros los que decís: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercaremos, y ganaremos.

14. Y no sabéis lo que será en el día de mañana.

15. Porque ¿qué cosa es vuestra vida? es un vapor, que aparece por un poco, y luego desaparecerá: en lugar de decir: Si el Señor quisiera. Y: Si viviéremos, haremos esto ó aquello.

16. Mas ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante, es maligna.

17. Aquel pues, que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, tiene pecado.

CAPÍTULO V.

Denuncia el castigo, que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones, y á no jurar. Habla de la unción de los enfermos, y de la eficacia de las oraciones.

4. Agite nunc divites, plorate ululantes in miseriis vestris, quae adventum vobis.

4. En pues ricos, llorad ululando por las miserias que vendrán sobre vosotros.

las cosas de este mundo, que es un valle de lágrimas: todo lo que hay en él os mueve á mirarlo con desprecio; ó temeros por peregrinos y desterrados de vuestra patria: á aspirar y enlazar por ella; y á buscar á Dios en todas las cosas.

1. *1 Pet. v. 6.* En esta vida, con los ricos y preciosos dones de su gracia; y en la otra, con los bienes inefabiles de su eterna gloria.

2. Esto es, como explican los Escólos griegos, si condenas y desprecias la ley. Á ti no te toca esto, sino obstar lo que te manda el donico y solo legislador Jesucristo.

3. Tú, que así te atreves á juzgar á tu prójimo, ¿quién eres, sino un hombre flaco, miserable, y que á cada paso caes en eso mismo de que juzgas y condenas á tu hermano?

4. Condena aquí el Apóstol la conducta de aquellos que, como si no reconociesen aquella providencia eterna, echan largas cuentas para lo venidero, como si todo estuviera en su mano. Semelantes á aquel rico, de quien se habla en S. Lucas xii, 16, en proyectar, como si no hubiera de llegar el término de sus días, quedábanse burlados sus esperanzas. Por tanto el cristiano debe siempre contar primero con Dios en todas sus disposiciones, usando de aquella expresión: *Si Deus vult*: si Dios me deja vivir, que es propia de la fe y de la humildad. Fuera de que la experiencia nos enseña todas las cosas, viendo cortadas del mundo, cuando menos se piensa, á las que extienden sin términos sus proyectos, como poco podemos contar con la instabilidad de nuestra vida, semejante á la de un ligero vapor, ó á un solo soplo, que pasa ligeramente.

5. Habla, piensa y hazlo, como si no dependierais de otro: como si no hubierais de morir, ó como si estuvierais en vuestra mano el tiempo, que está por venir. Y estos pensamientos, llenos de soberbia, son malos y perversos.

6. Como si dijera: En vista de los vicios, que os he dicho, no podéis alegar excusa al ignorar. Conoced lo que debéis hacer, y seréis reos de pecado en el tribunal de Jesucristo. S. Bernabé.

7. Deplorable es sin duda la condición de un rico, que guardando los bienes, que Dios ha depositado en sus manos, los deja perecer, sin acudir al socorro de sus prójimos en las necesidades, que los ve padecer. *Luc. vi, 24.*

8. *Ms. Por vuestros mesquindades.*

a Roman. xiv, 1.

2. Divites vestras putrefactae sunt: et vestimenta vestra à lineis comesta sunt.

3. Aurum, et argentum vestrum eruginavit: et arguro eorum in testimonium vobis erit, et manducabit carnes vestras sicut ignis. Thesaurizastis vobis iram in novissimis diebus.

4. Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, quae fraudata est à vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit.

5. Epulati estis super terram, et in luxuriis emulastis corda vestra in die occisionis.

6. Addixistis, et occidistis iustum, et non restitit vobis.

7. Patientes igitur estote fratres usque ad adventum Domini. Ecce agricola expectat preciosum fructum terrae, patienter ferens donec accipiat temporaneum, et serotinum.

8. Patientes igitur estote et vos, et confirmate corda vestra: quoniam adventus Domini appropinquavit.

9. Nolite iugemiscere fratres in alterutrum, ut non iudicemini. Ecce iudex ante januam assistit.

10. Exemplum accipite, fratres, exitis mali, laboris, et patientis, prophetas: qui locuti sunt in nomine Domini.

2. Vuestros riquezas se han podrido: y vuestras ropas han sido comidas de la polilla.

3. Vuestro oro, y vuestras plata se han comido: y el orin de ellos os será en testimonio: y comerá vuestras carnes como fuego. Os habéis atesorado ira para los días postreros.

4. Mirad que el jornal que defraudasteis á los trabajadores, que segaron vuestros campos, clama: y el clamor de ellos suena en las orejas del Señor de los ejércitos.

5. Habéis vivido en deficiencia sobre la tierra, y en disoluciones habéis cebado vuestros corazones para el día del sacrificio.

6. Condenasteis, y matasteis al justo, y no hizo resistencia contra vosotros.

7. Tened pues paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta recibir la lluvia: temprana, y tardía.

8. Esperad pues también vosotros con paciencia, y fortificad vuestros corazones: porque se ha acercado la venida del Señor.

9. No os reñáis, hermanos, uno contra otro, para que no seáis juzgados. Mirad que el juez está delante de la puerta.

10. Tomad, hermanos, por ejemplo del fin que tiene la aflicción, el trabajo, y la paciencia: á los profetas, que hablaron en el nombre del Señor.

1. *Ms. De tirana.*

2. *Ms. Orinada*, cuya palabra es á la letra *eruginada*; y aunque en rigor el oro no admite orin, sin embargo desmenuza con el tiempo.

3. Lo que se consume y pierde sin aprovechar á nadie, será lo que dará testimonio en el tribunal de Dios de la dureza de vuestro corazón, y de vuestra crueldad, y merecerá un fuego eterno, que devorará vuestras carnes sin consumirlas. S. Cyprian. *Act.*

4. En el texto griego falta la palabra *iram*. Alcorais la ira de Dios, que vendrá sobre vosotros en el día de sus venganzas. Algunos intérpretes aplican todo esto á los Judíos ricos, que no se habían convertido; y lo explican entendiéndolo de la ruina de Jerusalén, y de las otras calamidades, que les sobrevinieron.

5. El Griego: *són deplacados, de los segadores*. El Apóstol toca aquí principalmente esta suerte de injusticia, por ser muy ordinaria en los ricos, y muy detestada en las Escrituras. *Levit. xix, 12. Deuter. xxiv, 14.*

6. Quiero decir, de un Señor cuyo poder es infinito, y que los es de los ángeles, de los hombres y de todas las criaturas.

7. Se condena aquí el mal uso, que hacen los ricos de sus riquezas, sacrificándolas á sus pasiones y á los deleites de su vida licenciosa en vez de emplearlas en aliviar á los pobres, y en cubrir la desnudez de los miserables y necesitados.

8. Como víctimas, que deben ser sacrificadas á la cólera de Dios en el día terrible de sus venganzas. 9. Muchos con S. Tuvías explican esto, principalmente de Jesucristo, que es por excelencia el Justo: otros juntan estas palabras con el verso precedente. Y esto parece que se insinúa en el texto griego, que dice así: *de quibus speravit, como en día de iustitiae*.

10. Esto es, tened un poco de paciencia: esperad un poco, que el Señor no tardará en venir y vengar las injurias y agravios, que os habieron hecho. *Roman. xii, 11.* Exhorta aquí á la paciencia á los pobres que eran oprimidos por los ricos: y para esto les propone el ejemplo del labrador, que después de haber sembrado espera con paciencia, que venga ó su tiempo las lluvias, para lograr el fruto de sus sudeces.

11. *Deuter. xi, 14.* La lluvia de la primera estación, es la que cuando de haberse sembrado el grano, y la que hace que arroje y brote: la de la segunda, es la que cayendo antes del tiempo de la siega, hace que se lleve a espiga, y que llegue á sazón el trigo. El texto griego: *tertió tempore, vel duplo, harvia de la metéam y de la tarde*.

12. En los códices griegos, que hay en el día, no se halla ni una palabra que corresponda á *exitis mali*, pues solamente se lee: *ut iustitiae... ut iustitiae, de la aflicción, y de la ingratitud ó del tiempo*.